

# Enfoques pasados y actuales de la Geografía Social

*Autora: M. Sc. Vivian Oviedo Álvarez*

Universidad de la Habana, Facultad de Geografía

Grupo de Estudios Urbanos

## INTRODUCCIÓN

En los años 60 del siglo XX comienza la preocupación sobre el medio ambiente, cuando se desarrolla una toma de conciencia a nivel internacional sobre el deterioro ambiental. El conocimiento sobre el ambiente era manejado de forma parcializada y aislada por diferentes disciplinas (biología, geografía, química, economía etc.), no existiendo un estudio holístico y sistemático del tema. Paulatinamente se va canalizando la estrecha relación e influencia del hombre con su entorno y nuevas categorías de estudio fueron surgiendo en una óptica integradora: diseño ambiental, gestión ambiental, ingeniería ambiental, etc.

“La planificación relacionada con el medio ambiente comenzó a ser considerada una profesión que ponía de manifiesto la intervención del hombre sobre el medio ambiente”. *(Martínez, K. y Álvarez, J., 1995)*

En 1972 se celebró en Estocolmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, donde por primera vez se plantea a escala global la acelerada destrucción que se está produciendo en el medio. Desde entonces se comienza a perfilar la acción del hombre como rectificador y principal impulsor en materia ambiental.

La Geografía Social como ciencia que estudia los espacios y grupos humanos en su desarrollo e interacciones, está estrechamente vinculada, al mismo tiempo que se nutre de la política ambiental de los territorios.

Las ciudades, como espacios humanos que concentran al grueso de la población mundial, son un foco importantísimo de problemas ambientales, que se van agravando debido al acelerado crecimiento de los habitantes ciudadanos y

su concentración en grandes aglomeraciones urbanas. Los impactos ambientales que en ellas se producen se difunden mucho más allá de sus fronteras, definiendo de tal modo el estado ambiental de amplias regiones del mundo. Mucho se ha hecho y aún queda por hacer para mejorar las condiciones y calidad de vida de la población.

“Inicialmente los estudios ambientales en las ciudades se caracterizaban por su carácter estrecho, limitando el concepto de degradación del medio ambiente a la contaminación de algunos elementos naturales, específicamente el aire y el agua, por lo que se obviaban aspectos de índole socioeconómica y psicosocial que indiscutiblemente inciden en el hombre y, muy especialmente, en el que habita en el medio urbano”. (Castro, A., 1994)

Actualmente los proyectos de las ciudades van mucho más allá de los problemas de contaminación, dándosele gran importancia a la problemática social y de imagen de la ciudad.

Este trabajo va encaminado a reflexionar sobre los caminos por los que ha transitado la Geografía Social; qué nuevos enfoques se le está dando a esta ciencia y que estudios han surgido para realizar diferentes clasificaciones del espacio geográfico desde la percepción de los habitantes.

La ponencia recoge las diferentes concepciones que se han analizado en los estudios geográfico-sociales. Su objetivo principal es exponer las tendencias pasadas y actuales de la Geografía Social. A través de la revisión bibliográfica efectuada se explica cual ha sido la evolución de esta ciencia y cómo nuestro país ha contribuido en dichos estudios.

## **DESARROLLO**

Anne Buttimer, que hasta agosto de este año se desempeñó como presidenta de la Unión Geográfica Internacional, escribió en 1968 un artículo llamado *Geografía Social*, donde recoge las diferentes etapas por las que ha transitado esta ciencia.

La acepción que brinda de este término indica que la **Geografía Social** aborda “el estudio de los patrones regionales (espaciales) y de las relaciones funcionales de los grupos sociales dentro del contexto de su medio ambiente social, como el análisis de la estructura interna y de las relaciones externas de los núdulos de actividad social y como la articulación de los diversos canales de la comunicación social”. (*Buttimer, A., 1968*)

En el texto citado la autora explica que la Geografía Social se inicia con los trabajos descriptivos de los exploradores y hombres de letras de la época clásica como Herodoto, Tucídides, Estrabón, etc., que continúan apareciendo hasta el siglo XVII de forma intermitente. No es hasta el siglo XIX que vuelve a tomar fuerzas, en Francia con la idea naciente de democracia, en Alemania con el surgimiento de la conciencia nacional y, en todas partes, por la lenta pero eficaz penetración del enfoque “científico” del conocimiento.

Los etnógrafos y los historiadores fueron los primeros en estudiar de un modo sistemático los cambios sociales en el mundo. Muchos geógrafos como Ritter, von Humboldt, Hassinger, Ruhl y Hettner, en Alemania; Reclus, en Francia; George Perkins Marsh, en Norteamérica, y H. J. Mackinder, en Gran Bretaña, merecen ser recordados como pioneros de la Geografía Social. Sin embargo, las tres corrientes ideológicas principales, más ricas en conceptos útiles, fueron iniciadas por Le Play (el movimiento de encuestas sociales), por Ratzel (antropogeografía) y por Durkheim (morfología social).

En los inicios del siglo XX surge la figura de Paul Vidal de la Blache ante el fracaso de Ratzel con sus concepciones deterministas y las dudas que abrigaba la escuela de Durkheim ante las posibilidades de la geografía para dar repuestas a las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente. “Los *genres de vie* (modos de vida) son la expresión concreta del contacto permanente entre la sociedad y la naturaleza; conjuntos de técnicas, consolidadas por la tradición, mediante las cuales los grupos humanos cubren las necesidades materiales de la vida dentro de un orden social funcional”. (*Vidal, P., 1941; Sorre, M., 1948 en Buttimer, A., 1968*)

Mediante el *genre de vie* y otros conceptos, la escuela francesa de geografía humana se consolidó en su sentido más amplio. Al enfoque esencialmente ecológico de Vidal, su discípulo Jean Brunhes agregó la importante dimensión de la psicología de grupo. Esta concepción predominó hasta la II Guerra Mundial.

Pero son Pierre George y Maximilien Sorre los primeros grandes sistematizadores de la Geografía Social. El primero establece el vínculo entre los aspectos sociales y económicos del comportamiento del hombre; mientras que el segundo expresa que la sociedad está representada por un sistema de técnicas –sistemas de familia y parentela, modos de vida, lenguas, religiones– con una influencia específica en la organización espacial de la humanidad y en su trabajo.

Lo más característico en las obras de la posguerra es el desarrollo de análisis sistemáticos individuales como la geografía de la vida rural y urbana, los estudios de la población y la geografía de las religiones y el comportamiento político. (*Buttimer, A., 1968*)

Actualmente la Geografía Social se enfrenta a nuevos desafíos, mucho más complejos. La evolución tecnológica, informática, económica y comercial ha abierto una brecha cada vez mayor y más clara de diferenciación social. Hoy tiende analizarse tanto el aspecto subjetivo como objetivo de la realidad. La metodología contemporánea para el estudio de la Geografía Social es a través del concepto de espacio social, donde se tiene en cuenta la dimensión subjetiva de los grupos sociales mediante sus estilos, modos de vida y la dimensión objetiva mediante la concepción de medio ambiente social.

A continuación se explican estos nuevos enfoques de la Geografía Social mediante las ideas del paisaje social.

### **Paisaje social**

Para algunos autores la noción de paisaje social ha sido introducida para designar un área en la cual los elementos sociales están en interrelación con el

paisaje natural, y en la cual cada grupo tiene su espacio social propio, que refleja sus valores, preferencias y expectativas. Para otros especialistas, es más importante hacer referencia a la manera en que los seres humanos perciben y valoran el espacio, dándosele más mérito a la dimensión simbólica. En esta línea de pensamiento, el paisaje social, es considerado desde una dimensión subjetiva, como paisaje sentido y vivido de forma independiente por cada individuo y grupo social. (Mateo, J., 2002)

La reflexión anterior expone una serie de términos que se irán desglosando poco a poco para conformar la idea de paisaje social. Pero primero se debe enmarcar la misma dentro del **medio ambiente social** como forma más abarcadora de expresión de la sociedad. Éste se concibe como el ambiente de vida del hombre, no sólo como medio que lo rodea, sino como parte componente del mismo, algo indisoluble de él en mutua interacción, en la que se condicionan las formas de organización social y sus normas, el carácter de las mismas y su progreso y retroceso, teniendo en cuenta los factores humanos y sociales que limitan o facilitan el comportamiento, incluyendo a los individuos que son centros de referencias para el comportamiento familiar, amigos, autoridades, así como las características ambientales originadas por condiciones personales de los habitantes por razones de edad, color de la piel, estilo de vida u otras características específicas. (González, R., 2000)

El paisaje puede considerarse como una síntesis visual del territorio, es decir, se entiende al paisaje como lo que se ve. No obstante, **paisaje** es una categoría científica general de carácter transdisciplinario concebido como un “sistema espacio – temporal complejo y abierto, que se origina y evoluciona justamente en la interfase naturaleza – sociedad, en un constante intercambio de energía, de materia e información, donde su estructura, funcionamiento, dinámica y evolución reflejan la interacción entre los componentes naturales (bióticos y abióticos), tecnoeconómicos y socioculturales”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Este concepto fue citado por el Dr. Pedro Acevedo en el curso de postgrado: “Planificación Ambiental”, 2002.

Se asume así al paisaje como una concepción abarcadora que encierra al paisaje natural, al social y al cultural que se resume en el concepto de paisaje antroponatural que es el término citado arriba. Otra forma de asumirlo es como **paisajes actuales o contemporáneos**: sistemas espaciales o territoriales, compuestos por elementos naturales y antropotecnógenos condicionados socialmente, en los que se modifican las propiedades de los paisajes naturales originales; o también entendidos como la transformación de los paisajes naturales por el sistema económico y cultural, cuyos efectos difieren de acuerdo a las intervenciones económicas y la actividad de los grupos sociales. *(Passos y Mateo, J., 2000 en Mateo, J., 2000)*

“Todo paisaje presenta una determinada estructura y organización de su espacio, la cual se logra a través del tiempo y con múltiples actores, que imprimen su huella en su entorno con características específicas, dependiendo de su ubicación geográfica, condiciones de suelo, vegetación, topografía, agua, geología, clima, etc. Todo lo anterior influye de manera determinante para establecer relaciones que permiten la expresión manifiesta de un paisaje con características propias. Así, el paisaje es el resultado de un gran número de factores que se interrelacionan y condicionan mutuamente y en donde intervienen las necesidades materiales del hombre, que actúan y afectan significativamente los procesos naturales y contribuyen en su transformación ya sea consciente o no. En consecuencia, el paisaje aparece como producto de la interacción del hombre con su medio ambiente, de acuerdo con una determinada comprensión de ese medio”. *(Martínez, F. A., 2001)*

La sociedad es un ente activo y modificador del paisaje, con su actitud y acción va asentando pautas en él. Los diferentes grupos sociales se apropian del espacio y lo hacen suyo según sus características y diferencias y cultura en general. Se concibe al **espacio social** de diferentes enfoques, para algunos viene dado por las relaciones sociales que se establecen entre los diversos grupos e incluso dentro de los sectores dentro de un mismo grupo social. Se enfoca desde el punto de vista de apropiación del espacio según varias categorías como pudieran ser delimitación del espacio, ocupación, exclusión,

manejo, etc.; la estructura de poder establece una clara diferencia de la apropiación del espacio.

El Dr. José Mateo, 2002, en sus materiales del curso *Paisajes sociales y culturales* expone las concepciones de algunos autores sobre el espacio social; tales son los casos de Emile Durkheim y Max Sorre. En 1893 el primero hablaba del substrato social formado según la distribución de las formas sociales y la fisiología social, o sea la segmentación, interacción y densidad “moral” de la sociedad. Él consideró que la diferenciación social se identificaba con términos estrictamente sociales y que la sociología debía ser una morfología social encargada de determinar y mapear la distribución de los grupos sociales.

Por su parte, el geógrafo Max Sorre en 1953 trataba al espacio social como un mosaico, en el cual cada grupo tiende a formar su propio espacio a través de las percepciones de sus habitantes, reflejando los valores, las preferencias y las aspiraciones de cada grupo social. Consideró al espacio político y al espacio económico como dimensiones constituyentes del espacio social.

Sobre la base de los aportes de Sorre, el sociólogo Paul M. Chombart de Lauwe dio nuevas acepciones al concepto de espacio social, marcando diferencias entre lo subjetivo y lo objetivo.

El **espacio social objetivo** se definió como aquel en que viven los grupos, cuya estructura, organización social y patrones espaciales de comportamiento son condicionados por factores naturales, socioeconómicos y culturales. Se basa en características sociodemográficas y en patrones de actividad social (espacios de acción, espacios de actividad, campos de comportamiento). El **espacio social subjetivo** es definido tal y como lo perciben los miembros de grupos humanos particulares. Implica conceptos tales como espacio de vida, dominio étnico, mapas cognitivos e imágenes urbanas. En los últimos años, la noción de espacio social subjetivo se identifica con la de **paisaje social**.  
(Mateo, J., 2002)

Pero la palabra espacio por sí sola debe ser analizada. La geografía es una ciencia que estudia los espacios. Milton Santos en 1990 definió al **espacio geográfico** como “el conjunto de relaciones realizadas a partir de las funciones y de las formas, que se presentan como testimonio de una historia escrito por los procesos del pasado y del presente. Es esencialmente naturaleza modificada y transformada por la acción humana y por tanto una creación social”. (Pérez, N., 1995) En 1996, ampliaba su concepto y lo exponía de tal forma: “conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, se consideran así las formas en que se representan las relaciones naturaleza – sociedad, más la vida que los anima”. (Pérez, N., 2001)

El criterio del sociólogo francés Henri Lefebvre sobre el espacio es el siguiente: “El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y el epítome de abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado, y ya ha sido el foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literariamente lleno de ideologías”. (Lefebvre, H., 1976 en Oslender, U., 2002)

Castellano lo sintetiza en estas dos acepciones. “El espacio geográfico es el soporte de unos sistemas de relaciones, determinándose unos a partir de los elementos del medio físico construido por el hombre y a los otros procedentes de las sociedades humanas que rodean al espacio. Es por tanto un espacio localizable que permite situar los fenómenos y esquematizar los componentes de acuerdo con la escala elegida y referencias que se adopten”. (Castellano, 1994 en Pérez, N., 2001)

El espacio geográfico es un espacio percibido y sentido por los hombres tanto en función de sus sistemas de pensamiento como de sus necesidades, a esta percepción real se añaden o combinan elementos irracionales, místicos o religiosos. “Cada grupo humano tiene una percepción propia del espacio que

ocupa y que de una u otra forma le pertenece". (*Castellano, 1994 en Pérez, N., 2001*)

Según los criterios anteriores, el espacio es un lugar concreto, creado y modificado por el hombre, y que entra en conflicto por las estructuras del poder. No sólo se ve como un sitio objetivo donde se materializa la acción de la sociedad según los procesos y fenómenos que se desarrollan en ella, sino que ésta idealiza el espacio, lo disputa, le crea valores según sus intereses y percepciones acerca del mismo; el espacio es tanto lo físicamente concreto y objetivo como lo subjetivo del hombre.

Los estudios de paisaje social, actualmente tienden a relacionarse o integrarse a los de paisaje urbano y ha cobrado gran fuerza, en este sentido, el análisis de la imagen del paisaje. El mexicano Félix Alfonso Martínez propone el estudio de tres sistemas: el sistema del espacio objetivo, el sistema del espacio sociocultural y el sistema del espacio tecnológico.

El sistema del espacio objetivo está integrado por tres elementos: factores naturales (geología, clima, hidrología, edafología, topografía, vegetación, fauna), los esquemas espaciales de referencia al decir de Kevin Lynch (sendas, bordes, barrios, nodos e hitos) y el aspecto polisensorial del paisaje (olor, sonido, color, textura, forma, etc.). El sistema del espacio sociocultural se integra por los diferentes grupos sociales y también se tiene en cuenta tres elementos: las diferencias individuales (edad, género, tipo de actividad, lugar de residencia, tiempo de residencia, etc.), las diferencias culturales (residentes, extranjeros, etnias, grupos sociales, organizaciones civiles y religiosas, etc.) y factores sociales (apego, arraigo, relaciones de amistad y compadrazgo, uso social del espacio, valores históricos y culturales, etc.). El sistema del espacio tecnológico analiza los modos de desplazamiento (tren, tranvía, automóvil, metro, bicicleta, peatón, etc.), los avances tecnológicos referidos a la infraestructura (pavimentos, redes de alimentación y desalojo, iluminación) y la realidad indirectamente conocida (impresos, internet, televisión, lugares descritos, etc.). (*Martínez, F. A., 2001*)

La unión de los tres sistemas le da un carácter único e identificable para cada individuo, creando su propia imagen que se enriquece con las experiencias, aspiraciones y cultura de forma individual y colectiva.

### **Paisaje percibido y Paisaje valorizado**

Los conceptos de paisaje percibido y paisaje valorizado se asocian a la concepción de espacio social subjetivo. “El **paisaje percibido** es la imagen surgida de la elaboración mental de un conjunto de percepciones, fundamentalmente visuales, que caracterizan a un espacio geográfico cualquiera, observado en un momento concreto, desde un punto de observación determinado, y por un observador individual”. (*Ortega, F., 1997 en Mateo, J., 2002*) “Son los aspectos del paisaje real (“operativo”) que estimulan nuestros sentidos y contribuyen a elaborar nuestra percepción. Constituyen la traducción del estímulo sensorial en experiencia organizada”. (*Gallopín, Y., 1980 en Mateo, J., 2002*)

La **percepción** es el “proceso mediante el cual los individuos otorgan significado al entorno. Consiste en la organización e interpretación de diversos estímulos dentro de una experiencia psicológica. Los individuos utilizan cinco sentidos para relacionarse con su entorno. La acción de organizar la información del entorno para que llegue a tener un sentido recibe el nombre de percepción, que resulta ser un proceso cognoscitivo. Ayuda a los individuos a seleccionar, organizar, almacenar e interpretar los estímulos dentro de una interpretación coherente del mundo. Dado que cada persona da a los estímulos un significado propio, los diferentes individuos “ven” una misma cosa de distinta forma”. (*Gibson, Ivancevich, Donnely, 1997 en server2.suothlink.com.ar*)

La percepción presenta características diferenciadas analizándola según un individuo o un grupo. A nivel individual resulta más complejo entender este proceso que a nivel de grupo porque las características individuales, las experiencias, las emociones, la cultura y educación, idiosincrasia de cada persona se expresa en su proceso perceptivo. Las percepciones de los grupos son aceptadas de forma consensuada y son de dominio público, existiendo imágenes compartidas y arraigadas en la sociedad.

La importancia de la percepción está en la interconexión que establece el individuo con su alrededor, con su entorno, con su espacio. Se recrea en las experiencias y matices que recibe y puede transformar, de un sitio o fenómeno; incluso, en conjuntos generalizados, puede servir de guía para estructurar cambios en las sociedades.

“El **paisaje valorizado** abarca los conjuntos de las variables a las cuales el sistema humano le atribuye una importancia o valor relativo. (Gallopín, Y., 1980 en Mateo, J., 2002)

La noción de paisaje valorizado, se apoya en el concepto de **valoración del paisaje** que se considera como la apreciación de valores y la construcción de juicios sobre el valor. Está relacionada con la solución de los problemas para la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Para que un paisaje sea valorizado, incluso como escenario de la vida cotidiana, las personas deben crear sus propios espacios, en el sentido de dotar al paisaje vivido de un significado personal, además debe ofrecer protección. La valoración del paisaje es otro nivel del proceso perceptivo (junto al de formación de imágenes) que conduce a la identificación de atributos, al mantenimiento de actitudes y toma de decisiones, y a la formación de preferencias y expectativas frente a los atributos del paisaje, donde juega un papel fundamental la influencia cultural. Los valores percibidos pueden ser valores estéticos, simbólicos e ideológicos, de satisfacción de necesidades, y los condicionados por el mercado. Para operacionalizar la categoría de paisaje valorizado es fundamental determinar como es vivenciado y/o sentido el paisaje, para tratar de comprender por qué es vivenciado y/o sentido de una u otra forma; y a qué, y por qué, se le atribuye valor al paisaje. Todo esto forma, lo que se conoce como **imaginario colectivo**. (Mateo, J., 2002)

“A lo largo de su historia las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias realidades pasadas y presentes, a imaginarse a sí mismas de modo colectivo, generando un conjunto de ideas – imágenes a través de las cuales se dan una identidad”. (Baczko, B., 1991 en Milanesio, N., 2001) Estas representaciones colectivas constituyen la materia del imaginario.

“El concepto de imaginario hace referencia, por un lado, a la actividad de invención, de creación de apropiación, de percepción, de conformación de una visión de la realidad de los actores sociales y, por el otro, a los productos que resultan de esta actividad y que ponen de manifiesto sus particularidades. Leyendas, creencias, historias, mitos, imágenes, pinturas, fotografías, películas, canciones, obras literarias, tradiciones, costumbres, son sólo algunas de las formas en que el imaginario toma cuerpo como actividad y resultado”.  
(*Milanesio, N., 2001*)

La valoración del paisaje se ha desarrollado desde diferentes perspectivas como: las preferencias paisajísticas, los desencadenadores de estados de ánimo y de sentimientos estéticos, los límites de tolerancia a la problemática ambiental y las percepciones sobre los espacios vividos. (*González Bernáldez, 1985 en Mateo, J., 2002*)

### **Ejemplos de experiencias en Cuba de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana**

En Cuba, después del triunfo de la Revolución, el Instituto de Planificación Física se ha encargado de la transformación y desarrollo de los territorios. En el decenio 1970-1980 se realizaban los Esquemas de Desarrollo Urbano donde se puntualizaba en la problemática demográfica laboral. En los años 80 surgen los Planes Directores que tenían en cuenta, entre otras cosas, la estructura y control del uso del suelo de la ciudad y la localización de inversiones. En Ciudad de La Habana específicamente, el Grupo de Desarrollo Integral de la Ciudad trazó el Plan Estratégico para el Desarrollo Económico y Social de La Habana, primero hasta el 2000 y posteriormente hasta el 2010. En él se reconocen las debilidades del entorno urbano: deterioro de la disciplina social y una situación higiénico – sanitaria desfavorable, a lo que se une el deterioro de los valores éticos y sociales en determinados sectores de la población; por lo que se elaboraron líneas estratégicas tales como: reforzar la cultura ciudadana e identidad de los habitantes con su entorno y ciudad en general, mejorar la imagen y calidad estética y funcional de la ciudad, mejorar las condiciones

higiénico – sanitarias, elevar la calidad del hábitat y la conservación del patrimonio construido. (González, R., 2000)

El Dr. René González Rego, del Grupo de Estudios Urbanos de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana ha hecho investigaciones sobre esta temática, tratándolo como estudios socioambientales. Él parte del establecimiento de unidades socioambientales que expresan características sociodemográficas, socioresidenciales y sociolaborales de la población en su entorno como elementos condicionantes del comportamiento del hombre, antecedido o como consecuencia de condiciones, calidad y estilos de vida que se reflejan en patologías personales vinculadas al comportamiento o riesgos conductuales, entendidas en aspectos de natalidad, disolución familiar, desorganización social –criminalidad, delito, delincuencia–, conducta sexual, modificaciones del espacio urbano –tipo de construcciones– y alteración de patrones sociales y culturales. (González, R., 2000)

Particularmente he tenido la experiencia de acercamiento a trabajos en las comunidades a partir del desarrollo de una investigación realizada en el 2003 en tres barrios del municipio Arroyo Naranjo en Ciudad de La Habana: *Finca Santa Ana – Barroso, Montejo y Alturas del Sevillano*. En ellos se hizo un diagnóstico ambiental mediante la implementación de métodos subjetivos: una guía de observación y encuestas a los residentes de los tres barrios.

Lo más importante de toda la investigación realizada fue llegar a experiencias enriquecedoras desde ambas perspectivas, porque es bueno evaluar desde el exterior para incidir en el mejoramiento de todos los aspectos que sean habituales para sus habitantes y no reparar en las afectaciones que les provoca, pero no se puede perder de vista los planteamientos hechos por ellos porque, al final, es lo que más están sintiendo e influyendo en su calidad de vida; uno y otro diagnóstico se complementaron, abordando los aspectos primordiales que se deben atender en cada barrio.

Esta experiencia está en correspondencia con las ideas más actuales y novedosas que se vienen aplicando a nivel mundial. Se están implementando

formas y estrategias para medir los avances o retrocesos en las comunidades, buscando la mejoría de la calidad de vida y elementos de desarrollo sustentable a través de métodos y herramientas que lo permitan, en el cual la Geografía Social tiene mucho que aportar y valorar.

### **Consideraciones finales**

- La Geografía Social es una ciencia que tiene sus inicios con los trabajos descriptivos de los exploradores y hombres de letras de la época clásica y llega hasta nuestros con los enfoques de estudio de paisaje social y paisaje urbano.
- Pierre George y Maximilien Sorre se consideran los primeros grandes exponentes de la Geografía Social; al establecer el vínculo entre los aspectos sociales y económicos del comportamiento del hombre y representar a la sociedad por un sistema de técnicas con una influencia específica en la organización espacial de la humanidad y en su trabajo.
- La percepción que tienen los individuos y grupos sociales de su medio, además del valor que le atribuyen son ideas recientes de abordar los estudios del paisaje social. También se propone estudiar los paisajes urbanos a través de la imbricación tres sistemas: el sistema del espacio objetivo, el sistema del espacio sociocultural y el sistema del espacio tecnológico.
- La Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana ha realizado estudios del medio ambiente social tratándolo como estudios socioambientales a través del establecimiento de unidades socioambientales que expresan características sociodemográficas, socioresidenciales y sociolaborales de la población que se investiga. También mediante la realización de diagnósticos ambientales en barrios desde puntos de vistas subjetivos y perceptuales tratándolo como estudios socioambientales. Él parte del establecimiento de unidades socioambientales que expresan características sociodemográficas, socioresidenciales y sociolaborales de la población: guías de observación y encuestas, que reflejaron el sentir de los habitantes y de la investigadores cuales son los principales problemas ambientales en los barrios de estudio y propuestas de soluciones a los mismos.

## Bibliografía

1. **Acevedo, Pedro.** (2002): "Materiales del curso *Planificación ambiental*". (Inédito).
2. **Buttimer, Anne.** (1968): "Geografía Social". Pp. 127-134. En "*Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*", volumen 5, sección *Geografía*. Edición Española *Aguilar*, 1975, 787 pp.
3. **Castro Echevarría, Armando.** (1994): "Diferenciación espacial del ambiente en Ciudad de La Habana". Trabajo de Diploma, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, (Inédito), 40 pp.
4. **González Rego, René.** (2000): "Diferenciación espacio – territorial de algunos componentes del ambiente social en la provincia Ciudad de La Habana". Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Geográficas, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, (Inédito), 104 pp.
5. <http://server2.southlink.com.ar/vap/percepción.htm> "El entorno. Percepción".
6. **Lynch, Kevin.** (1960): "La imagen de la ciudad". Ediciones G. Gili S.A., México, 227 pp.
7. **Martínez de Lagos, Kepa y Josetxo Álvarez.** (1995): "Curso de introducción a la educación ambiental". Departamento de Ordenación del Territorio, Vivienda y Medio Ambiente, Gobierno Vasco, tercera edición, 59 pp.
8. **Martínez Sánchez, Félix Alfonso.** (2001): "Notas para el estudio del paisaje urbano. Una aproximación a la geografía imaginaria". En Anuario de Espacios Urbanos: Historia – Cultura – Diseño – 2001, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, 69-90 pp.
9. **Mateo Rodríguez, José.** (2000): "Geografía de los Paisajes". Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, (Inédito), 194 pp.
- 10.- (2002): "Materiales del curso *Paisajes sociales y culturales*". (Inédito).
11. **Melanesio, Natalia.** (2001): "La ciudad como representación. Imaginario urbano y recreación simbólica de la ciudad". En Anuario de Espacios

Urbanos: Historia – Cultura – Diseño – 2001, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, México, 15-33 pp.

12. **Oslender, Ulrich.** (2002): “Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una *espacialidad de resistencia*”. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. VI, núm. 115, 1 de junio de 2002, Universidad de Barcelona. En <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm>
13. **Oviedo Álvarez, Vivian.** (2003): “Diagnóstico ambiental de los barrios Finca Santa Ana – Barroso, Montejo y Alturas del Sevillano mediante la implementación de métodos subjetivos”. Tesis de Maestría, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, (Inédito), 84 pp.
14. **Pérez Rodríguez, Nancy.** (1995): “Diferenciación del ambiente urbano en Ciudad de La Habana. Potencialidades para la gestión comunitaria”. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Geográficas, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, (Inédito), 115 pp.
15. - (2001): “Materiales del curso *Análisis ambiental*”. (Inédito).
16. **Sills, David L.** (1975): “Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales”. Volumen 5, Edición Española *Aguilar*, 787pp.